

## Comentario

# Patricio Advis

Miembro de una familia ilustre y notable de nuestro Iquique, hermano de Pedro destacado Médico y Luis Maestro, autor de la "Cantata de la Escuela Santa María", "La sinfonía de los tres tiempos de América" y tantas otras obras musicales más.

Con su partida se apaga una luz, que desde un verdadero sentimiento de aprecio y respeto por su tierra, escudriñó en los lugares más recónditos de nuestra historia regional, desentrañando junto a Lautaro Nuñez episodios inéditos ocurridos en el desierto de Atacama, para heredarnos así una manera de enseñar y vivir la arquitectura, y que a juicio de muchos nacidos en esta región, no existe mejor cátedra y quizás única lección de arquitectura, que la lealtad al territorio.

Se fue la pluma de "La iglesia Colonial de San Antonio de Matilla", de "Iquique un



**Mario Cayazaya D.**  
**Arquitecto UCN**

puerto de madera" y "El desierto conmovido; paso de la hueste de Almagro por el Norte de Chile", solo por nombrar algunas de sus grandes y notables investigaciones y publicaciones a cerca de nosotros, que habitamos en este Andes andino...seguramente su pluma seguirá volando por aquellas cumbres, tan alto como sus obras que permanecerán en el recuerdo de quienes fuimos sus colegas y de quienes fueron sus alumnos.

Junto a este nuevo viaje, Patricio se lleva consigo la biblioteca de arquitectura más importante de nuestra región; su conocimiento, y con él se van muchos capítulos de la historia desconocida de nuestro Iquique y la región, junto a todos aquellos proyectos o investigaciones inconclusas, de un alma inquieta seducida por la crónica inédita de nuestra tierra.

Pero junto con su partida, también nos deja sus obras arquitectónicas, sus recreaciones de las azoteas en las viviendas para funcionarios públicos en la calle Fco. Vergara y muchas otras viviendas particulares donde recreó la "verandha", la doble fachada y tantos espacios y elementos de nuestro "Georgian Iquiquensis".

Producto de su fecunda labor, nos dejó la ciudad marcada por sus obras de arquitectura; las bibliotecas a su vez pudieron llenar esos anaqueles vacíos con sus originales investigaciones y libros, pero por sobre todo nos dejó el acto orbital y holístico de la arquitectura, que va más allá del hecho constructivo, del documento que la explica o de la función que cumple, ese notable acto de ser ARQUITECTO.

Desde este lugar, vaya este sentido homenaje, para el cual las palabras no bastan y el silencio tiene la dimensión del habitat que nos acoge, territorio al cual Patricio le entregó toda su vida.